

Mensaje del presidente

Dr. Arturo Silva-Jiménez*

* Presidente.

Solicitud de sobretiros:

Colegio Mexicano de Anestesiología A.C.
Nueva York No. 32-803
Col. Nápoles México D.F. C.P. 03810
Tel/fax 5669-1659 5669-1457
E-mail: comexane@yahoo.com.mx
www.comexan.com.mx

Con mucho agrado envió este mensaje a la comunidad de Médicos Anestesiólogos que en forma consuetudinaria siguen paso a paso los trabajos elaborados por médicos anestesiólogos mexicanos y extranjeros, así como médicos en fase de formación, publicados en nuestra «Joya del Colegio», la **Revista Mexicana de Anestesiología** del Colegio Mexicano de Anestesiología, antes Sociedad Mexicana de Anestesiología. Se pretende hacer un análisis de cada uno de sus artículos originales, artículos de revisión, reporte de casos clínicos, consensos, etc., de gran utilidad en su práctica diaria.

Como Presidente del Colegio Mexicano de Anestesiología, me sumo a esta labor de investigar, publicar y aprender de los trabajos publicados en nuestra Revista sin dejar de hacer mención de que en base a las revisiones a las que se someten son considerados de gran calidad, aportando a los lectores conocimientos actuales para el trabajo profesional.

En este mensaje, quiero hacer una breve reflexión acerca de la importancia de escribir sobre nuestros resultados, experiencias, revisiones, etc., y que sólo escribiendo pasaremos a la historia documental de la Anestesiología en México.

PUBLICA O PERECE

La escritura es una variedad de la comunicación humana que permite transmitir la información a una gran cantidad de receptores. Todo mundo sabe, hoy en día, que si se aspira a la amplia difusión de un mensaje, una buena manera es escribirlo, publicarlo y distribuirlo.

Escribir es una forma de comunicarse, aunque en ocasiones tiene el inconveniente de que suele ser unidireccional. Pero también es una manera de **trascender**. Mas allá de la desaparición física del que escribe, quedan sus escritos. A pesar de que constituye una manera relativamente accesible, en realidad resulta limitada por la falta de costumbre, ignorancia o de audacia para hacerlo.

Los escritos son, desde hace mucho tiempo, la forma de comunicación predilecta entre los médicos de diferentes países, y con el tiempo han adquirido valores adicionales a la simple transmisión de información. Hoy en día, constituyen el indicador preferido de productividad académica y el escenario en que se ostentan las cualidades.

Escribir y publicar se ha vuelto imperativo para la supervivencia científica.

Pero la publicación tiene su valor intrínseco en la medida en que permite compartirla con los lectores.

La proporción de médicos que escribe y publica es muy baja, aun en los medios en que el ambiente académico estimula para ello. Las razones abarcan, desde luego, la falta de capacitación para hacerlo y el temor de las críticas por parte de los cuerpos editoriales o los eventuales lectores.

No existe una asignatura que enseñe a realizar escritos médicos, sin embargo existe una tendencia reciente a perfeccionar los formatos de los trabajos de investigación, y en el caso de la RMA existe un Comité Editorial con un grupo de revisores internos y externos que verifican que los trabajos reúnan las características de calidad para su publicación y le sigan dando a la Revista el prestigio con el cual es reconocida.

Compañeros Médicos Anestesiólogos, en base a nuestras actividades cotidianas institucionales y particulares, contamos con la oportunidad de elaborar proyectos de investigación y en base a nuestros conocimientos y la nobleza de nuestros pacientes los resultados que aportemos, se traducirán en grandes aportaciones a la práctica de la Anestesiología.

Por lo anterior, los invito a continuar formando parte del éxito del Colegio a través de su órgano de difusión y a distancia que es nuestra Revista. Con la destacada labor del Dr. Raúl Carrillo Esper como Director Editorial, se asegura la calidad de sus trabajos, así como su difusión a toda la población médica que lo solicite.

Muchas gracias y recuerden: escribir es una variedad de comunicación humana que deja huellas documentales perennes; una vía para aclarar los propios pensamientos; es una forma de creación, intelectual y estética, un camino para alcanzar la sensibilidad ajena, una aportación al diálogo multipersonal y una manera de retardar nuestro propio fin.

El que escribe, sobrevive

www.medigraphic.com